

La noche que el rey no pudo dormir (y Dios lo dio vuelta todo)

Ester 6–7 · Providencia · El insomnio del rey y la caída de Amán

«*Aquella misma noche se le fue el sueño al rey, y dijo que le trajesen el libro de las memorias y crónicas.*»

Ester 6:1 · versículo de la sesión

OBJETIVO

Que cada joven vea cómo Dios usó algo tan chico como un insomnio para dar vuelta toda la trama: Amán cae en su propia horca y Mardoqueo es honrado. Y que salgan confiando en que Dios no duerme (Sal 121:4), que lo que se siembra se siega (Gá 6:7), y que el camino de Cristo es humillado y luego exaltado (Flp 2:8-9).

PARA

Jóvenes 14–20 años

DURACIÓN

45–60 min · grupo juvenil o célula

MATERIALES

Biblias o app, hojas y lápices, post-its, un dado o una moneda para la dinámica

La historia (cuéntala con tus palabras)

Contexto rápido: Amán es el número dos del imperio persa, y odia con todo a Mardoqueo, un judío que no se arrodilla ante él. Tanto lo odia que ya mandó construir una horca gigante para colgarlo, y consiguió un decreto para exterminar a todo su pueblo. En el papel, Amán va ganando por goleada. Mardoqueo, en cambio, años atrás salvó la vida del rey denunciando un complot... **y nadie se acordó de él**. Cero premio, cero reconocimiento. ¿Te suena? Hacer lo correcto y que nadie lo vea.

Y entonces pasa lo más chico del mundo: **una noche, el rey no puede dormir** (Ester 6:1). No hay ángeles, no hay truenos, no hay voz del cielo. Solo un insomnio. Para matar el rato, pide que le lean el libro de las crónicas del reino —imagínate: el historial más fome del imperio— y **justo** le leen la página donde Mardoqueo le salvó la vida. Justo esa noche. Justo esa página. El rey pregunta: "¿Y qué premio le dimos?". Respuesta: ninguno.

A esa misma hora entra Amán al palacio, venía a pedir permiso para colgar a Mardoqueo. El rey le pregunta: "¿Qué se hace con el hombre que el rey quiere honrar?". Amán, creído, piensa "obvio que soy yo" y describe su sueño: ropa real, caballo del rey, desfile por la plaza. Y el rey le dice: **"Perfecto. Hazlo todo eso... con Mardoqueo el judío"**. Amán termina paseando por la ciudad al hombre que odiaba, gritando su honra. Y al día siguiente, en el banquete, la reina Ester revela que ella es judía y que Amán planeó exterminar a su pueblo. Final del capítulo 7: **a Amán lo cuelgan en la misma horca que él construyó para Mardoqueo** (7:10). No lo celebramos con risa — es un final serio, que da hasta escalofríos. Pero muestra algo real: el orgullo cava su propia tumba, y lo que siembras, eso cosechas (Gálatas 6:7).

Y aquí está el guiño a Jesús: Mardoqueo pasó años humillado, olvidado, y Dios lo exaltó en el momento exacto. Ese es el patrón de Cristo: **se humilló hasta la cruz, y por eso Dios lo exaltó hasta lo sumo** (Filipenses 2:8-9). La cruz parecía la victoria del mal — la gran "horca" del enemigo — y Dios la dio vuelta en la salvación del mundo. Por eso nadie que confía en él queda en vergüenza (Romanos 10:11). Dios gobierna hasta el insomnio de un rey. Tu historia no está suelta: está escrita por Alguien que no duerme.

El punto: Dios no necesita milagros espectaculares para dar vuelta tu historia: gobierna hasta los detalles más chicos (un insomnio, una página, un "justo ese día"). El orgullo cava su propia tumba, pero el que se humilla y confía en Dios —como Mardoqueo, y sobre todo como Jesús— es exaltado a tiempo. Dios no duerme.

Dinámicas (elige 1–2)

El giro de guion

10 min

Para ver que un detalle mínimo puede dar vuelta toda una trama.

En parejas o tríos: cada grupo inventa en 3 minutos una mini historia (puede ser de serie, de colegio, de fútbol) donde todo va mal para el protagonista... y un detalle ridículamente pequeño lo cambia todo. Ejemplos para soltar la mano: "perdió la micro y por eso no estaba cuando...", "se le quedó el celular y justo...", "le llegó un mensaje por error que...". Cada grupo cuenta su historia en 30 segundos. Cierra diciendo: en Ester 6 el "giro de guion" de todo el libro es un insomnio. Así de fino gobierna Dios.

Siembra y cosecha

10 min

Para aterrizar Gálatas 6:7 antes de leerlo.

Reparte post-its. Cada uno escribe (anónimo) una "semilla" que ve en su generación: algo que la gente siembra hoy sin pensar en la cosecha. Ejemplos: funar a alguien por redes, copiar en la prueba, hablar mal de un amigo para quedar bien, pero también semillas buenas: defender al que molestan, ser constante entrenando, juntarse a orar. Péguenlos en dos columnas: "¿qué cosecha esto en 5 años?". Conversa 2-3 de cada lado. Conecta: Amán sembró una horca... y la cosechó él mismo.

El premio que nadie vio

8 min

Más introspectiva; ideal si el grupo tiene confianza.

Pregunta al grupo: "Cuenta una vez que hiciste algo bueno y nadie se dio cuenta — o peor, otro se llevó el crédito". Deja 2-3 testimonios (parte tú con uno tuyo real: una vez que ayudaste, estudiaste, aguantaste, y pasó piola). Luego lee Ester 6:3: Mardoqueo salvó al rey y estuvo años sin recibir nada. Pregunta: "¿Qué hizo Mardoqueo mientras tanto? ¿Hizo un escándalo o siguió fiel en su puesto?" Cierra: Dios lleva un registro que no se pierde, y honra a tiempo — aunque el premio demore años.

Para conversar (no hay respuestas "correctas")

- 1 Lean Ester 6:1-3. ¿Qué le pasó al rey esa noche, qué pidió que le leyeran, y qué descubrió sobre Mardoqueo? Fíjense en lo "casual" de todo: justo esa noche, justo ese libro, justo esa página. ¿Coincidencia o algo más?
- 2 Lean Ester 7:10 junto a Gálatas 6:7 ("lo que el hombre sembrare, eso también segará"). Amán terminó en la horca que él mismo construyó. Sin desearle eso a nadie: ¿dónde has visto que el orgullo o el querer hundir a otro termina hundiendo al que lo hace — en el colegio, en las redes, en una amistad?
- 3 Mardoqueo estuvo años olvidado, y Jesús fue humillado hasta la cruz antes de ser exaltado (Flp 2:8-9). Cuando haces lo correcto y nadie lo ve —ayudas en tu casa, no copias, no sigues el carro de una funa— ¿te dan ganas de dejar de hacerlo? ¿Qué cambia si sabes que Dios sí lleva el registro?
- 4 Salmo 121:4 dice que Dios "no se adormecerá ni dormirá". Piensa en una situación real tuya o cercana donde el mal parece ir ganando (una injusticia en tu curso, en tu familia, algo que viste en las noticias). ¿Qué harías distinto esta semana si de verdad crees que Dios no duerme y voltea las tramas a su tiempo?

El reto de la semana

Semana "Dios no duerme"

Tres pasos concretos, uno por área:

- **Entrega una injusticia:** escribe en tu teléfono UNA situación donde sientes que el mal va ganando. Cada noche de esta semana, antes de dormir, entrégasela a Dios con una frase: "Señor, tú no duermes; esto queda en tus manos". Al final de la semana anota si cambió algo — en la situación o en ti.
- **Revisa tu siembra:** elige UNA semilla mala que reconoces en ti (hablar mal de alguien, la envidia por el que le va bien, querer quedar por encima de otro) y reemplázala esta semana por la contraria: habla bien de esa persona una vez, o felicítala de verdad.
- **Honra a un "Mardoqueo":** identifica a alguien que hace lo correcto sin que nadie lo vea (en tu casa, tu curso, tu iglesia) y díselo esta semana, de frente o por mensaje: "Vi lo que haces y vale oro". Trae a la próxima sesión cómo reaccionó.



Cómo correr la sesión

1. **Llegada y pregunta de entrada (10 min):** "Cuenta una vez en que algo mínimo —un atraso, un olvido, una casualidad— terminó cambiando todo un día o una situación." Deja que respondan con ejemplos reales.
2. **Dinámica (10 min):** elige 1–2 según tu grupo. "El giro de guion" es ideal hoy porque prepara el insomnio de 6:1.
3. **La Palabra (10 min):** lean Ester 6:1–13 en voz alta (pueden turnarse por personajes) y luego 7:10. Pide que noten dos cosas: qué desató todo (el insomnio) y en qué terminó Amán.
4. **La historia (8 min):** cuéntala con tus palabras, con suspenso — es de las escenas con más ironía de toda la Biblia. Remata en Filipenses 2:8–9: humillado y exaltado.
5. **Para conversar (15–20 min):** las 4 preguntas. Prioriza la 3 y la 4 si falta tiempo.
6. **Reto y oración (7 min):** presenta el reto, y cierren orando unos por otros: que cada uno nombre su "injusticia pendiente" y el grupo la entregue al Dios que no duerme.

Tip: Cuida el clima con el final de Amán: la gracia de la escena es la justicia de Dios, no burlarse del que cayó. Evita que la conversación se vuelva una lista de "a quién le deseamos lo de Amán" — el acento es confiar en Dios, no gozarse en la caída ajena. Y ojo con los que están viviendo una injusticia real: el mensaje para ellos no es "aguanta nomás", sino que Dios los ve, lleva el registro y actúa a tiempo. Su valor no depende de que alguien los reconozca: Dios ya los ama y ya los vio.

♥ **Si surge algo pesado** (autolesión, abuso, crisis): no lo resuelvas solo. Acógelos con calma, no lo expongas frente al grupo, acompáñalo aparte. En Chile: **Salud Responde 600 360 7777**. También puede escribir a El Consejero en elvadelante.com/consejero.html. Avisa a un adulto responsable.



Oración de cierre

Señor, cuántas veces sentimos que la injusticia gana y que nadie ve lo que hacemos bien. Gracias por esta noche en Susa: nos recuerda que tú no duermes, que lo tienes todo escrito y que sabes el momento exacto para actuar. Guarda nuestro corazón de la envidia y de la soberbia que cava su propia tumba. Enséñanos a sembrar lo que queremos cosechar. Y gracias, Jesús, porque tú mismo fuiste humillado y exaltado: contigo, nadie que confía queda en vergüenza. Te entregamos nuestras injusticias pendientes. Tú vas delante. Amén.

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ♦
Para su gloria (Jn 15:8).